

# Hacia la reparación a través del archivo

## Grecia recurre a documentación del Ejército nazi para exigir una reparación

CARLOS DÍAZ REDONDO

**R**ecién cumplidos los 70 años desde la estrepitosa caída de aquel demente al que el mundo dio por llamar Führer, parece que la sombra del nazismo sigue coleando en Europa. Y no; no nos referimos al escandaloso auge de algunas agrupaciones políticas que en pleno siglo XXI tratan de minar la democracia con ideas neonazis y sin embargo ya caducas. Esto es algo que viene de mucho más atrás.

El pasado mes de marzo, más de 2000 griegos judíos se reunían en la Plaza de la Libertad de la ciudad de Salónica para conmemorar el 72 aniversario

de la partida del tren de la muerte que habría de transportar a sus antepasados –más de 50.000 personas– a los campos de concentración alemanes.

Al mismo tiempo, el ministro alterno de Defensa griego, Kostaslychos, anunciaba que su Gobierno retomará una sentencia del Tribunal Supremo heleno dictada hace 15 años que permitirá, entre otras cosas, la inmediata incautación de activos financieros alemanes. ¿La razón? Nada más y nada menos que el pago de una cantidad multimillonaria por valor de 240 ¡billones! de euros en

concepto de indemnización por las atrocidades cometidas por los nazis en territorio griego durante la II Guerra Mundial.

La sentencia, hasta hoy ignorada por los anteriores Gobiernos, recoge asimismo la devolución de un préstamo forzoso de más de 2 billones de euros que el Tercer Reich exigió a Grecia en 1942 y el retorno de las miles de piezas arqueológicas saqueadas por las fuerzas de ocupación alemanas.

Y he aquí que, para darle mayor dramatismo a la historia, de repente sabemos que con el fin de apoyar las miles





de demandas que sus conciudadanos presentaron por los crímenes nazis, el Gobierno de Syriza, encabezado por Alexis Tsipras, no dudará en recurrir a un jugoso y misterioso paquete de documentos que hará caer la mano hacia la izquierda en el tenso pulso que desde hace medio siglo Grecia mantiene con Alemania.

Los documentos de la discordia fueron producidos en su mayoría por la Wehrmacht, esto es, las Fuerzas de Defensa Armadas y Unificadas de Alemania, entre los años 1935 y 1945. Hablamos de más de 400.000 páginas en forma de diarios e informes de oficiales dirigidos a sus superiores que están siendo sometidas a un lento proceso de migración de

soporte desde microfilm y que ponen de manifiesto los delitos más crudos del nazismo. En palabras del propio Isychos, estos documentos no hacen más que confirmar una verdad histórica, ya que se trata principalmente de documentación de carácter secreto, alejada por completo de los tintes publicitarios con que el régimen acostumbraba a bañar cualquier documento destinado a ser público.

En Alemania, sin embargo, no han recibido demasiado bien la noticia y no parecen estar muy por la labor de querer saldar sus deudas, digan lo que digan esos viejos papeles. Tanto es así que ahora se acogen a un acuerdo que tuvo lugar en el año 1960 con determinados países de la Unión Europea y

que daba por reparados los daños causados por el nazismo.

Con todo, mientras que para algunos políticos alemanes, caso de los socialdemócratas Ralf Stegner y Gesine Schwan, se trata de una oportunidad de reconocer los errores cometidos en el pasado y de hacerse cargo de las responsabilidades hasta hoy ignoradas, para otros, la posible deuda está ya más que saldada. A este respecto, el ministro de Economía alemán, Wolfgang Schäuble, ha alegado que los griegos no saldrán de la espantosa crisis económica que atraviesan invocando los fantasmas de la II Guerra Mundial y la posible deuda que Alemania tenga pendiente.

De cualquier manera, más allá de la opinión personal de cada uno de ellos, parece que a Angela Merkel se le complica la cosa. Según las últimas informaciones aparecidas en prensa, el gabinete de abogados que estudia el caso ha transmitido a la Canciller su preocupación, pues a todas luces la documentación tiene una base histórica sólida e innegable. Además, si bien Alemania ya pagó parte de su deuda con el acuerdo establecido en 1960, el préstamo forzoso de más de 2 billones de euros que Hitler le exigió a Grecia en 1942 nunca ha sido devuelto.

Por su parte, Kostas Isychos ya ha pedido públicamente a universidades, intelectuales y a la sociedad alemana en general que se unan a Grecia en la misión de descubrir y divulgar lo que estos documentos de la Wehrmacht pueden revelar. En su opinión, la gran tarea a la que se enfrenta Grecia busca fortalecer, y no envenenar, las relaciones con Alemania.

Y así, en medio del divertido juego del qué me das y qué te debo, puede que finalmente sea un conjunto de documentos que se habían pasado completamente por alto quienes pongan remedio a una herida que aún 70 años después se resiste a cauterizar. ■

